

COMUNICADO DE PRENSA

Estudio de CLAPES UC plantea que fortalecer el mercado de capitales podría generar US\$8.800 millones adicionales y 62 mil nuevos empleos

+++Investigación de Felipe Larraín y Hermann González propone una hoja de ruta para convertir a Chile en un exportador de servicios financieros y consolidarlo como un centro financiero regional. Expertos del sector coincidieron en la necesidad de avanzar en reformas regulatorias, tributarias e institucionales para aprovechar este potencial.

Santiago 23 de junio, 2026.- ¿Puede Chile transformarse en un exportador de servicios financieros y convertirse en un centro financiero regional? Un nuevo estudio de CLAPES UC sostiene que sí, y que los beneficios económicos podrían ser significativos.

De acuerdo con el documento *“Chile exportador de servicios financieros”*, elaborado por el director de CLAPES UC, Felipe Larraín, y el coordinador macroeconómico de la institución, Hermann González, si el sector financiero aumentara su participación desde el 3% actual hasta el 5% del PIB durante la próxima década, el país podría generar cerca de US\$8.800 millones adicionales de actividad económica al año hacia 2035 y crear alrededor de 62.000 nuevos empleos directos, con remuneraciones que casi duplican la mediana nacional.

El estudio fue presentado durante el seminario *“Chile exportador de servicios financieros: desafíos para convertirse en un centro financiero regional”*, realizado en el Salón de Honor de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

La investigación adquiere especial relevancia en momentos en que el Gobierno trabaja en una nueva agenda destinada a fortalecer el mercado de capitales. Entre sus principales conclusiones, advierte que el sector financiero representa actualmente apenas el 3% del PIB chileno, muy por debajo de economías que se han consolidado como centros financieros internacionales, donde esta actividad alcanza entre el 14% y el 26% del Producto.

Durante la presentación, Felipe Larraín explicó que el análisis identifica tres grupos de barreras estructurales que limitan la profundidad y competitividad internacional del mercado financiero chileno: tributarias, operativas y la elevada concentración bursátil.

Asimismo, destacó que el estudio propone una agenda organizada en seis ejes estratégicos para revertir esta situación y posicionar a Chile como exportador de servicios financieros. Para ello, el

documento analiza la experiencia de cuatro centros financieros globales —Hong Kong, Irlanda, Luxemburgo y Singapur—, además de tres economías latinoamericanas: Brasil, México y Panamá.

Por su parte, Hermann González señaló que el deterioro de la posición financiera de Chile entre 2020 y 2024 no respondió únicamente a factores externos, sino también a decisiones de política pública que debilitaron los pilares institucionales, tributarios y regulatorios sobre los cuales descansa un mercado de capitales profundo y competitivo.

Agregó que, pese a las reformas estructurales implementadas durante más de dos décadas —incluyendo MKI, MKII, MKIII, la Ley Única de Fondos y la creación de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF)—, el período reciente estuvo marcado por una reversión significativa de los avances acumulados. Entre los factores más relevantes mencionó los tres retiros extraordinarios de fondos previsionales, que totalizaron US\$48.339 millones.

Debate sobre el futuro del mercado de capitales

El seminario contó con la participación de Catherine Tornel, presidenta de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF); Eugenio Symon, coordinador de Mercado de Capitales, Asuntos y Finanzas Internacionales del Ministerio de Hacienda; Mauricio Larraín, presidente del Consejo Consultivo del Mercado de Capitales del Ministerio de Hacienda; Guillermo Tagle, presidente del Depósito Central de Valores; y Alberto Etchegaray, integrante del Consejo Asesor Nacional de CLAPES UC.

Durante el panel, Alberto Etchegaray sostuvo que el desafío de convertir a Chile en un centro financiero regional tiene dos dimensiones fundamentales. La primera está asociada a las reformas legales y regulatorias necesarias para fortalecer el mercado; la segunda, a la necesidad de que alguna autoridad asuma el liderazgo de esta estrategia de desarrollo.

Desde la perspectiva regulatoria, Catherine Tornel destacó que “una manera de contribuir al desarrollo de Chile como centro financiero internacional es seguir avanzando en el proceso de simplificación normativa, es decir, contar con normativa clara, fácil de entender, eficiente y dinámica”.

La presidenta de la CMF agregó que la institución ha estado trabajando en la revisión de más de 300 normas, proceso que se ha reflejado en la modernización de distintos compendios regulatorios relacionados con clasificadoras de riesgo, emisores, fondos y auditores externos.

Por su parte, Eugenio Symon afirmó que “el mercado de capitales es el motor de nuestra economía, es el corazón que alimenta un proceso de crecimiento, un proceso de evolución, cuyo fin último es el desarrollo y aumentar el bienestar”.

Asimismo, señaló que “no hay una sola bala de plata que de alguna forma nos ayude o nos permita despegar y revolucionar nuestro mercado de capitales. El trabajo consistente y colaborativo del sector privado y del gobierno son los elementos que nos van a ayudar a avanzar”.

De hecho, Tornel agregó que “la fórmula para equilibrar adecuadamente nuestros mandatos de estabilidad financiera y de desarrollo está en medir adecuadamente los riesgos, porque ello nos permitirá establecer requerimientos prudenciales que cubran esos riesgos y, a la vez, impulsen el desarrollo del mercado”.

Con ello, señaló, “lograr nuestro objetivo final, que es que los beneficios del mercado financiero lleguen a las personas y empresas, a través de acceso al financiamiento, a seguros, a inversiones, y en general, a todos aquellos productos y servicios financieros que contribuyen a un mayor bienestar social”.

Mauricio Larraín destacó que “el estudio enfatiza que es importante entender la exportación de servicios financieros como un objetivo nacional explícito y que, obviamente, requiere un acuerdo político transversal que trascienda a los gobiernos”.

Afirmó que “aquí el consejo consultivo está bien ubicado porque es una mesa de diálogo que se pone a la mitad entre el sector privado y el público; es decir, es una organización técnica y apolítica”. “Al tomar como ejemplo el caso de Luxemburgo, es conveniente que Chile siga su ejemplo no solo en la parte tributaria sino también en la separación de la administración de cartera con la gestión de inversiones”.

Finalmente, Guillermo Tagle sostuvo que “lo más relevante de publicar este estudio es que hoy tenemos la posibilidad real de capitalizar el sistema financiero chileno como una industria de exportación, que produce servicios, trabajo y mejoras en los estándares de vida de las personas”.

A su juicio, el mercado de capitales chileno ha sido históricamente una de las actividades más desarrolladas de la economía nacional, pero aún mantiene una orientación principalmente doméstica.

“Debemos ofrecerles a los países vecinos que todo lo que necesiten en términos de servicios financieros lo puedan venir a buscar a Chile, ya sea emitir valores, levantar capital, contratar servicios de asesoría financiera o de intermediación bancaria”, concluyó.